

Educación Superior

BOLETÍN INFORMATIVO · N°14 · FEBRERO · 2010

INGRESO, PERMANENCIA y graduación

EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS, COLOMBIA HA presenciado cómo se incrementa el interés y la vinculación de su población a la educación superior. De hecho, las tasas de cobertura han crecido en 10 puntos, pasando del 25.6% en 2003 al 35.5% en 2009 (ver gráfico Tasa de Cobertura en la página 4), un logro de la política educativa al confirmar que se han cumplido las metas propuestas en cobertura: 34.7% para el cuatrienio, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Sectorial 2007-2010.

Así mismo, el país también ha sido testigo de que mejorar el acceso ha permitido que el tipo de estudiantes vaya cambiando; las posibilidades que hoy se ofrecen para ingresar a este nivel de formación han facilitado que más personas de escasos recursos puedan realizar una carrera profesional. Mientras en 2002 el 32% de la población que llegaba a la educación superior provenía de familias con ingresos inferiores a dos salarios mínimos, en 2008 dicha proporción fue cercana al 50%, un avance en la búsqueda de la equidad, pero a su vez un mayor compromiso con quienes han confiado en que la educación ofrece oportunidades para mejorar su calidad

de vida, en cuanto permite un mayor desarrollo personal, una mejor vinculación laboral o un incremento de los ingresos.

Por eso, de la misma forma en que se ha visto con buenos ojos la transformación de la educación superior, en cuanto acoge poblaciones que tradicionalmente no habían tenido oportunidades de acceder a las aulas, también ha sido entendida como una señal de alerta el hecho de que uno de cada dos estudiantes que ingresa a este nivel de formación no concluya sus estudios.

El riesgo de que los alumnos vean frustrado su futuro profesional ha sido para el Ministerio de Educación Nacional una prioridad en la política, que se expresa en el Proyecto de Fomento a la Permanencia en Educación Superior, el cual cruza de manera transversal los ejes de Cobertura y Calidad de la Revolución Educativa: ampliar el acceso es también prevenir la deserción; mejorar la calidad, es brindar a los estudiantes oportunidades para superar dificultades académicas y crear estrategias para motivar la continuidad de su aprendizaje. Razón de más para emprender, de manera incansable, una serie de acciones encaminadas a combatir la deserción estudiantil. **Es**

Jaque a la deserción



*Ampliar el acceso
es prevenir la deserción* {3}

*Diagnóstico de la deserción
en Colombia* {4}

*Ormond Simpson:
Cuestión de actitud* {14}

Educación Superior

Director

Gabriel Burgos Mantilla

Coordinación editorial

Olga Marín Arango

Colaboración especial

Dirección de Fomento, Subdirección de Desarrollo Sectorial de la Educación Superior.

Carolina Guzmán, Diana Durán

Equipo Periodístico Emisora Cultural Universidad de Antioquia.

Silvia Montaña, Alexander Otálvaro

Diseño gráfico

Andrés Conrado Montoya

Fotografías

Karen Gómez

Producción e impresión

Panamericana Formas e Impresos S.A.

ISSN 1794-2446

Teléfono

(1) 222 2800 extensión 1409
MEN, Avenida El Dorado, CAN
Bogotá DC, Colombia

Circulación nacional

Educación Superior llega a todas las instituciones de educación superior del país a través de las oficinas de Rectoría. Reciba esta publicación impresa o en versión electrónica.

Suscríbese o consúltela en:
www.mineduacion.gov.co/educacion_superior
www.colombiaaprende.com.co/educacionsuperior

Correspondencia:

boletinedusuperior@mineduacion.gov.co

MEJORAMIENTO DEL SECTOR

El Ministerio de Educación Nacional ha creado una Línea de Crédito para el Fortalecimiento de Sistemas de Información de las Instituciones de Educación Superior. Los recursos serán asignados una vez finalice el proceso de verificación de cumplimiento de todos los requisitos exigidos por la convocatoria, de los que hacen parte un estudio financiero realizado por el ICETEX y un estudio de viabilidad técnica, por parte del Ministerio de Educación. Teniendo el resultado de los conceptos técnico y financiero, pasarán a aprobación por parte de la Junta Administradora, órgano que aprueba finalmente la asignación de los recursos.

Por otra parte, en el marco de las políticas de Ampliación de Cobertura y Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior, se creó también la Línea de Crédito con Tasa Compensada para el Fomento de la Educación Superior, apoya el financiamiento para equipamiento tecnológico (hardware, software) e infraestructura de red. A esta convocatoria se presentaron tres instituciones más.

A través de estas líneas de crédito, las instituciones podrán acceder a recursos que les permitirán tener información actualizada, confiable y permanente, lo que se traduce en apoyo para la planeación de sus actividades.

INICIATIVAS DE FORTALECIMIENTO

Con el fin de promover el fortalecimiento de la educación técnica y tecnológica en Colombia, rectores y directivos de 15 instituciones públicas de educación superior que ofrecen este nivel de formación suscribieron un acuerdo para crear una Red de Instituciones Técnicas y Tecnológicas (ITT) que propenda por el posicionamiento de estas instituciones apuntándole la competitividad y productividad de la sociedad colombiana.

El acuerdo, celebrado en el desarrollo de un encuentro de rectores y directivos en San Andrés, realizado entre el 27 y 29 de septiembre de 2009, pretende impulsar acciones como la conformación y consolidación de un equipo y un plan de trabajo que permitan promover acciones conjuntas para el fortalecimiento del sector educativo, dándole vida a mecanismos de cooperación y acercamiento entre las diferentes instituciones profesionales, tecnológicas e instituciones universitarias públicas de acuerdo con las necesidades de las regiones.

FINANCIACIÓN E INVESTIGACIÓN

En la búsqueda de mejorar los recursos para la educación superior, la comunidad académica se reúne los días 2 y 3 de marzo en el marco del Primer Foro de Financiación para la Educación Superior. Durante el evento, se expondrán modelos internacionales de financiamiento de la educación superior, se compartirán experiencias y alternativas para diversificar la base de recursos y se deliberará en torno a las iniciativas de reforma de la Ley 30.

Comunidad académica y sector productivo están invitados a participar de este Foro que se realizará en el Salón Esmeralda del Hotel Marriot, en Bogotá.

Para el mismo mes, y en el mismo escenario, se llevará a cabo el seminario Estrategias para Mejorar la Visibilidad Internacional de la Investigación en las Instituciones de Educación Superior Colombianas. Este espacio permitirá conocer la opinión de expertos y el intercambio de ideas sobre las buenas prácticas en torno a la edición de revistas científicas, repositorios de producción científica y posicionamiento Web de los sitios institucionales.

Inscripciones a través del Portal Colombia Aprende. Mayor información: 018000 11 1918.

21 NUEVOS CERES EN 2010

Un total de 21 nuevos CERES en Bolívar, Caldas, Cundinamarca, Casanare, Cauca, Córdoba, La Guajira, Nariño y Sucre serán los encargados de descentralizar la oferta y ampliar la cobertura en educación superior. Con la creación de estos nuevos CERES se logrará, en 2010, que un 50% de los municipios del país cuente con oferta académica en educación superior, atendiendo de esta manera a 50.000 alumnos al finalizar la década.

Las zonas fueron priorizadas por el Centro de Coordinación de Acción Integral, CCAI, Acción Social y Planes de Desarrollo Territoriales.

Universidades como la Tecnológica de Bolívar, de Caldas, de San Gil; del Cauca; del Sinú, del Magdalena, de Nariño, Uniminuto, y la CUN serán las encargadas de operar los nuevos Centros Regionales de Educación Superior y de ofrecer programas académicos. De estos, el 65% serán técnicos o tecnológicos, lo cual se reflejará en la creación de 200.000 nuevos cupos de este tipo de formación para el 2010. **ES**

AMPLIAR EL ACCESO es prevenir la deserción

La retención estudiantil es prioridad en la política educativa. Hoy toda institución de educación superior del país puede prever cuándo uno de sus estudiantes está en peligro de abandonar el sistema. Programas de apoyo contrarrestan la deserción.

EN EL AÑO, 2004, EN EL MARCO DEL Plan de Desarrollo Educativo 2003-2006, el Ministerio de Educación invita a las instituciones de educación superior para que cuenten a sus pares y al país en general, cuáles eran aquellas prácticas que estaban implementando y les estaban permitiendo mitigar o prevenir el fenómeno de la deserción estudiantil. La respuesta a esta convocatoria nacional hace visible el trabajo que aisladamente venían realizando las instituciones; se identifican 33 experiencias significativas relacionadas con flexibilización curricular, acompañamiento académico, articulación con la educación media, asistencia a nuevos estudiantes, apoyo económico y programas integrales.

Un año después, en 2005, estas experiencias se comparten y divulgan durante el “Encuentro Internacional sobre Deserción en Educación Superior”, espacio que facilita también el intercambio con acciones similares emprendidas en otros países, como México, Chile, España y Australia.

Es igualmente en 2005 cuando se hace evidente la necesidad de poner en marcha el diseño de una metodología de seguimiento a la deserción que responda a la necesidad de disponer de una visión nacional sobre el tema, y facilite el análisis, la discusión, el intercambio de experiencias, el diagnóstico, el diseño y la evaluación de estrategias, la medición y la referenciación. Este será el inicio del Sistema de Prevención de la Deserción en Educación Superior, SPADIES.

La deserción se convierte, entonces, en tema de primer orden. Estudiantes, docentes, rectores de instituciones de educación superior, directivos de instituciones de educación básica y media, autoridades académicas de diversas instituciones públicas y privadas relacionadas con la educación, inclusive expertos de otros países, lo abordan de manera pública a través de la Red de Radio Universitaria de Colombia, en un espacio que se repite cada semana durante tres meses.

Seguimiento y apoyo dirigidos

Las acciones emprendidas durante el primer mandato del presidente Uribe tienen continuidad en el Plan de Desarrollo Educativo 2007-2010. Se pone en marcha la implementación en todas las instituciones de educación superior del SPADIES¹, herramienta tecnológica que va a contribuir a hacer seguimiento a la deserción estudiantil, y se emprenden acciones y proyectos de apoyo para promover la retención estudiantil.

El SPADIES permite identificar el riesgo para cada estudiante, mediante el seguimiento a sus condiciones económicas, académicas, familiares e institucionales. De esta manera, posibilita el desarrollo de acciones tempranas para promover la retención estudiantil. Así mismo, la evaluación del impacto de estrategias anti-deserción orienta la toma de decisiones de las instituciones educativas e invita al sector a trabajar bajo un enfoque preventivo, el cual resulta más efectivo y menos costoso para atender la problemática.

Esta aplicación permite identificar como principales determinantes de la deserción estudiantil en pregrado las condiciones socioeconómicas y el “capital académico” o nivel académico que trae consigo el estudiante cuando ingresa a la educación superior. Se identifica, por lo tanto, la necesidad de actuar desde la política pública en la ampliación del crédito educativo para que la población más vulnerable (estratos 1, 2 y 3, estudiantes del Sisben) acceda a los beneficios del ICETEX sin dificultades, razón por la cual se disminuyen los requisitos financieros que respaldan el crédito. Así mismo, el sector trabaja la flexibilización curricular, mediante la



implementación de créditos académicos, el fortalecimiento de ciclos propedéuticos y la ampliación de jornadas académicas, con el fin de que el estudiante avance con menores obstáculos dentro de su proceso formativo en la educación superior.

Frente al diagnóstico y caracterización de la deserción que ofrece de manera sistemática el SPADIES, el Ministerio fortalece en 2008 una serie de estrategias institucionales que muestran resultados significativos en la disminución de las tasas de deserción y cubren estudiantes en condiciones socioeconómicas y académicas vulnerables. Se trata de 11 instituciones de educación superior públicas y privadas, con las cuales se abordan tres factores: académico, mediante cursos nivelatorios, tutorías y monitorías; gestión de recursos económicos con destino a matrícula y otros costos educativos; y articulación con la educación media, mediante actividades enfocadas a la orientación vocacional.

Para la estrategia relacionada, el Ministerio invierte 2.052 millones de pesos; en contrapartida, las 11

¹ A octubre de 2009, el Sistema de Prevención de la Deserción en Educación Superior, SPADIES había sido instalado en 239 instituciones de educación superior y mediante su uso se había realizado seguimiento a 2.853.477 estudiantes matriculados entre 1998 y 2009.

Tasa de Deserción

DESERCIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR	2004	2005	2006	2007	2008
POR COHORTE	48,40%	48,30%	47,80%	46,40%	44,90%

instituciones de educación superior aportan \$2.890 millones para la ejecución de sus respectivos proyectos. De esta manera, entre 2007 y 2008 las 11 instituciones apoyadas por el Ministerio lograron disminuir en 1,7% promedio la tasa anual de deserción estudiantil. Para el primer año se beneficiaron 8.645 estudiantes adicionales a los

programados, en el segundo año, el doble, 16.845, y se favorecen nueve instituciones más.

Simultáneo a estas acciones concretas de apoyo en retención estudiantil en 20 instituciones de educación superior, que culminarán en junio de 2010, el Ministerio ha venido divulgando y socializando a la comunidad académica

estrategias para fomentar la graduación de sus estudiantes matriculados, a través de encuentros regionales, que han hecho posible mantener abierta la discusión sobre la deserción estudiantil, tema que hoy tiene relevancia en los espacios de reflexión de la comunidad educativa nacional y en la agenda de las instituciones de educación superior. **ES**

Diagnóstico de la deserción en Colombia

El Sistema de Prevención de la Deserción en Educación Superior, SPADIES, ilustra sobre los factores que ponen en riesgo los estudios, con base en el seguimiento a 2.853.477 estudiantes matriculados entre 1998 y 2008 en 239 instituciones.

LA AMPLIACIÓN DE COBERTURA QUE ha tenido la educación superior durante los últimos años ha traído consigo un cambio estructural en la composición de la población estudiantil. Efectivamente, están ingresando más estudiantes, pero a su vez, en condiciones de mayor riesgo en lo académico y económico. Al hacerse una aproximación a los resultados obtenidos por los nuevos estudiantes en los Exámenes de Estado, se encuentra que mientras en 1998 el 32% traía un puntaje en el Examen del ICFES valorado como alto¹, en 2008 sólo el 13% tuvo una calificación de este tipo. En contraste, la participación de puntajes bajos pasó de 25% a 46% durante el mismo periodo como ilustra el Gráfico 1.

La creciente vulnerabilidad socioeconómica se refleja de manera importante en la mayor participación de estudiantes de más bajos recursos. Llama la atención que mientras en 1998 el 23% provenía de familias cuyos ingresos eran inferiores a dos salarios mínimos, en 2008 dicha

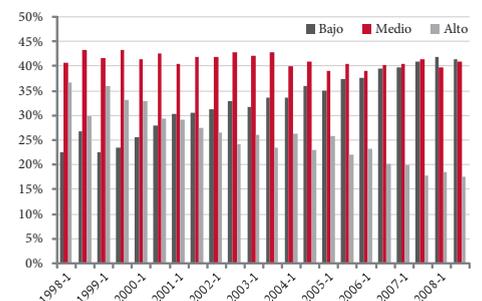
participación ascendió al 50%, lo que revela un salto importante en materia social (ver Gráfico 2).

Con la creación y consolidación del Sistema de Prevención de la Deserción en Educación Superior, SPADIES, el Ministerio de Educación viene realizando una medición a nivel nacional de manera regular y homogénea. Bajo el indicador de deserción por cohorte, el SPADIES permite hacer seguimiento a grupos de estudiantes nuevos que se matriculan en programas académicos semestre a semestre². De esta manera, se ha observado que las tasas de deserción del sistema se han ubicado entre el 45% y el 50%, lo que significaría que cerca de uno de cada dos estudiantes que ingresan al sistema no culminan sus estudios.

Las mediciones más recientes identifican una deserción para todo el sector de Educación Superior del 49%, tasa que incluye la deserción en el nivel técnico

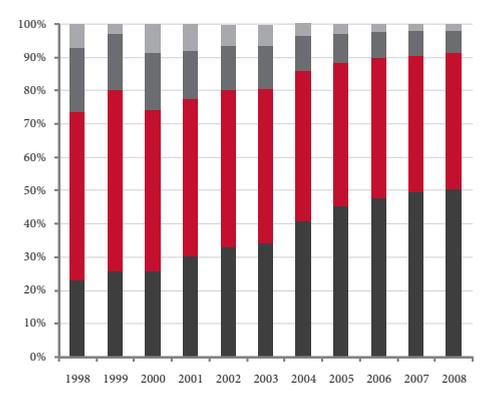
profesional, tecnológico y profesional universitario. Como se muestra en la Tabla 1, el dato consolidado difiere por el tipo de institución y el nivel de formación que éstas imparten. Se destaca menor deserción en instituciones públicas 45,3% frente a 52,1% en las privadas. Así mismo, se reconoce una menor deserción en las universidades con una tasa acumulada del 44,2%, siendo aún menor en universidades públicas 39,94%

Gráfico 1. Clasificación en el examen del ICFES de los estudiantes que ingresan a primer semestre



Fuente: Ministerio de Educación Nacional - SPADIES

Gráfico 2. Ingresos familiares en salarios mínimos de los estudiantes nuevos que acceden a la educación superior.

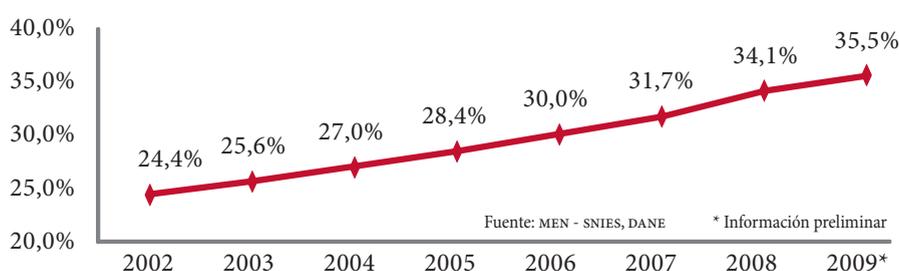


Fuente: Ministerio de Educación Nacional - SPADIES

¹ Para poder comparar los resultados del ICFES debido a que han existido variantes durante el periodo de estudio, el CEDE estandarizó los porcentajes a una valoración sobre 100 puntos; donde 100 es el máximo teórico y 0 el mínimo teórico. De esta manera todos los puntajes se homogenizan y se permite la comparación. El alto medio y bajo está dado por los terciles de esta calificación.

² El indicador por cohorte permite realizar seguimiento a grupos de estudiantes que comparten algunas características ligadas a la deserción, tales como la situación económica, o, si se trata de mediciones a nivel institucional y de programa académico, la metodología de aprendizaje y calidad docente y los recursos educativos. Además, es un cálculo menos "volátil", dado que es un indicador de más amplio plazo, menos sensible a circunstancias especiales de un semestre determinado y que no son estructurales al fenómeno.

Tasa de Cobertura Censo 2005



Fuente: MEN - SNIES, DANE * Información preliminar

frente a 47.7% de privadas. Las mayores tasas están en el nivel técnico profesional 65.1%, seguidas por el tecnológico, con 60.6%. Sin embargo, la deserción ha venido creciendo de manera importante durante los últimos periodos en las instituciones públicas, en tanto que las privadas conservan una tendencia más estable. Las universidades públicas pasaron de tasas del 36.2% (cohorte del 98) a cifras por encima del 45% (a partir de las cohortes que ingresaron después del año 2000). Es importante tener en cuenta que estas instituciones aumentaron cobertura durante los últimos diez años, lo que evidencia la necesidad de atacar ambos frentes: acceso y permanencia con el objetivo de ampliar la cobertura real.

Semestres de riesgo

El 15.6% de los jóvenes que ingresaron en el año 1998 habían desertado en primer semestre; lo mismo sucedió con el 25.1% de quienes ingresaron en 2007. Los estudiantes de la cohorte de 1998 acumularon a quinto semestre tasas de deserción del 34% y a décimo, del 43.2%, frente a 40% y 50.7% de los que ingresaron en 2003. Este comportamiento hace suponer que las cohortes más recientes están expuestas a condiciones de mayor vulnerabilidad y riesgo; así mismo, al tener un mayor periodo de observación para cohortes antiguas, las tasas de deserción se estabilizan en el tiempo y decrecen producto de un retorno de quienes habiendo desertado en el pasado vuelven a vincularse al sistema. El 37% del total de estudiantes desertores se va en primer semestre y el 16% en segundo; es decir, más de la mitad de la deserción se concentra en los primeros dos semestres; y más aún, el 78% de la deserción tiene lugar en la primera mitad de la carrera. (ver Gráfico 3).

Gráfico 3. Semestre en que se presenta la deserción

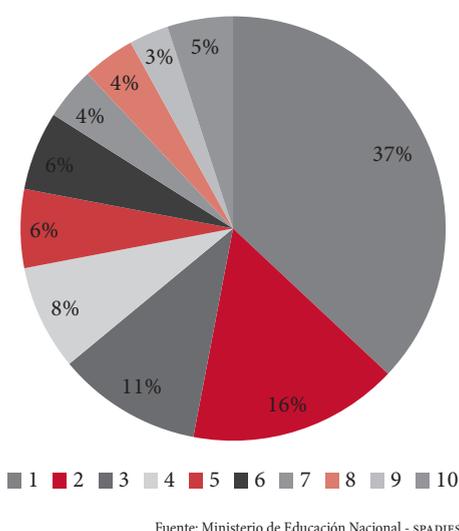


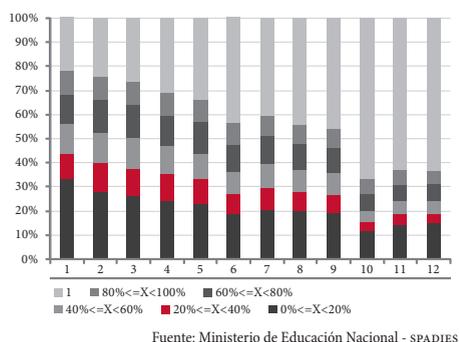
Tabla 1. Tasas de deserción por nivel de formación y naturaleza de la institución de educación superior

COHORTE	AGREGADO	IES PÚBLICAS	IES PRIVADAS	NIVEL UNIVERSITARIO	U. PÚBLICAS	U. PRIVADAS	NIVEL TÉCNICO	NIVEL TECNOLÓGICO
1998-1	43,15%	36,20%	47,50%	39,80%	34,70%	43,03%	50,58%	63,87%
1998-2	46,67%	41,46%	50,68%	43,12%	38,04%	46,87%	53,72%	58,93%
1999-1	45,96%	39,96%	50,72%	42,23%	40,09%	43,82%	48,92%	65,70%
1999-2	45,88%	41,71%	50,02%	42,67%	38,87%	46,03%	55,13%	58,77%
2000-1	47,57%	41,49%	52,41%	42,68%	37,40%	46,83%	54,53%	59,04%
2000-2	50,33%	46,69%	54,15%	45,41%	40,49%	50,01%	49,88%	60,59%
2001-1	51,04%	49,28%	52,54%	44,33%	39,88%	47,83%	52,32%	61,69%
2001-2	50,27%	48,30%	52,27%	45,84%	42,07%	49,80%	49,86%	59,91%
2002-1	53,12%	52,61%	53,52%	46,07%	42,13%	49,31%	50,85%	63,00%
2002-2	54,65%	53,27%	56,21%	49,30%	45,08%	53,88%	57,47%	53,28%
2003-1	50,71%	47,38%	53,37%	44,22%	40,60%	47,59%	56,11%	62,07%
PROMEDIO	49,03%	45,30%	52,13%	44,90%	39,94%	47,73%	52,67%	60,62%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional - SPADES

Los aspectos relacionados con el retiro estudiantil son diversos: El 22% de los estudiantes que desertaron en primer semestre no perdieron ninguna asignatura; el 33% sólo aprobaron una quinta parte de las materias. La proporción es contraria para los últimos semestres, como se ilustra en el Gráfico 4, donde el 67% que deserta en décimo aprueba el total de las asignaturas inscritas. Lo anterior indica un retiro asociado a causas distintas al rendimiento académico a medida que se avanza en la trayectoria estudiantil.

Gráfico 4. Desertores por nivel de aprobación de materias



Por qué se van

Antes de la implementación del SPADES, un sistema que hace posible el seguimiento poblacional a la permanencia de los estudiantes en la educación superior y a las condiciones que los acompañan, se solía asociar el tema de la deserción a un problema de índole netamente económico, relacionado con la imposibilidad del estudiante de garantizar su vinculación al sistema dadas las dificultades y limitaciones para cubrir sus costos de matrícula y sostenimiento. Sin embargo, la evidencia con la cual hoy cuenta el sector, permite afirmar que las condiciones académicas de entrada pueden llegar a ser más determinantes para pronosticar las probabilidades de deserción de un joven.

Como se revela en el Gráfico 5, existen diferencias en las tasas de deserción alcanzadas para los estudiantes de acuerdo con el nivel de ingresos de las familias, así mientras los estudiantes de familias con ingresos mayores a 9 salarios mínimos alcanzan una deserción del 42%, aquellos que provienen de familias de menores ingresos llegan a niveles cercanos al 50%. Sin embargo, dichas diferencias se amplían cuando la población se discrimina de acuerdo con puntaje obtenido en los exámenes de ingreso a la Educación Superior ICFES (ver Gráfico 6). Mientras el 57% de los estudiantes que obtuvieron un puntaje bajo en el examen del ICFES han desertado a décimo semestre, lo mismo ha ocurrido con el 35% de aquellos con puntajes altos.

Gráfico 5. Deserción discriminada por nivel de ingresos familiares

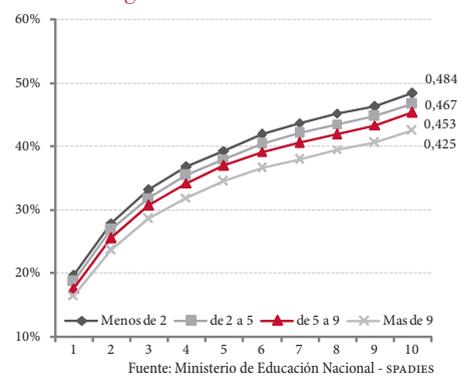


Gráfico 6. Deserción discriminada por puntaje obtenido en el Examen de Estado

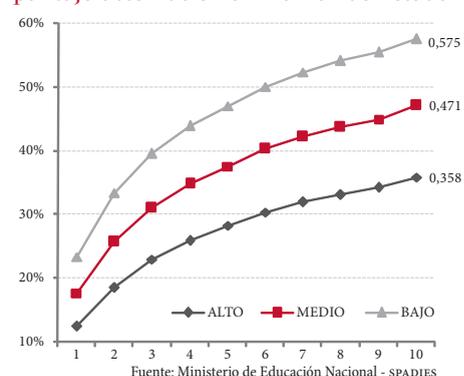


Tabla 2. Tasa de deserción por departamento

	Primer Semestre	Segundo Semestre	Tercer Semestre	Octavo Semestre	Décimo Semestre	Nivel a Décimo Semestre
SUCRE	19,2%	29,2%	35,4%	49,8%	62,8%	POR ENCIMA DEL PROMEDIO NACIONAL
BOLÍVAR	24,6%	34,0%	42,8%	58,9%	61,5%	
N. DE SANTANDER	21,7%	29,2%	34,5%	52,0%	57,5%	
QUINDÍO	21,8%	33,0%	38,7%	49,0%	54,3%	
VALLE	20,1%	29,3%	35,3%	49,0%	51,7%	
TOLIMA	16,5%	27,4%	32,3%	45,2%	51,4%	
META	21,5%	29,5%	34,6%	46,6%	51,3%	
BOGOTÁ	19,9%	28,4%	33,8%	47,5%	51,0%	
SANTANDER	19,0%	26,6%	31,5%	47,4%	50,2%	
ANTIOQUIA	21,8%	30,1%	35,4%	47,6%	49,1%	
ATLÁNTICO	19,1%	27,0%	32,9%	45,4%	47,6%	POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL
NARIÑO	20,0%	27,4%	32,0%	42,4%	47,6%	
CAUCA	22,2%	28,4%	33,3%	43,8%	47,3%	
CÓRDOBA	18,8%	26,6%	30,9%	42,2%	46,5%	
CESAR	17,9%	25,7%	30,1%	38,2%	42,9%	
CUNDINAMARCA	14,2%	21,2%	25,8%	35,4%	42,6%	
CALDAS	12,8%	20,2%	25,3%	37,4%	40,3%	
MAGDALENA	11,2%	16,5%	21,0%	34,9%	39,9%	
HUILA	16,9%	23,3%	27,3%	36,8%	39,3%	
RISARALDA	17,5%	23,4%	27,5%	36,0%	39,0%	
BOYACÁ	15,8%	22,5%	26,8%	35,6%	38,2%	

Fuente: Ministerio de Educación Nacional - SPADIES

En cuanto al comportamiento regional del fenómeno se encuentra que los mayores índices están en Sucre y Bolívar con una tasa que supera en 10 puntos el promedio nacional, seguida por Norte de Santander, Sucre, Quindío y Valle. Departamentos como Meta, Atlántico y Tolima presentan tasas similares al agregado nacional, mientras que la menor deserción está en Boyacá, Risaralda y Huila.

madre de nivel educativo de básica primaria o menos y uno con madre de formación universitaria.

A nivel nacional se encuentra que los estudiantes que ingresan al sistema a una mayor edad acumulan tasas de deserción por cohorte 17% más altas de aquellas que presentan los estudiantes más jóvenes; al parecer dicho comportamiento puede estar muy relacionado con los compromisos laborales, económicos y familiares que deben atender este tipo de estudiantes.

El estudiante en mayor riesgo se perfila con más detalle, si además se tiene en cuenta que los hombres alcanzan mayores tasas de deserción frente a las mujeres. Como se observa en la Tabla 3, el riesgo es eminentemente alto para los hombres. Se evidencia que la tasa de supervivencia a décimo semestre de un estudiante hombre con bajos recursos económicos, por ejemplo nivel de ingresos entre 3 y 5 salarios mínimos, es menor que el de una mujer de menor nivel económico (1 y 2 salarios mínimos) y mucho menor que el de su par mujer del mismo nivel de ingresos.

Lo anterior más que dar una fotografía del estudiante desertor, revela la multiplicidad de factores que deben tenerse en cuenta al momento de aproximarse a la identificación de la población más vulnerable. Acá se presentaron algunos de los rasgos más importantes a nivel sectorial, sin embargo, cada institución posee particularidades importantes que es necesario incluir en el análisis, tiene condiciones académicas y administrativas específicas, atiende a grupos poblacionales diversos.

El SPADIES ha venido avanzando en dicho propósito y actualmente se configura como una herramienta flexible que le permite a cada institución conocer por orden de importancia y magnitud del impacto, las variables que más están influyendo en la permanencia estudiantil de sus estudiantes. **ES**

Los resultados revelan un llamado importante para el sector en la necesidad de actuar desde lo académico para alcanzar mayores niveles de permanencia estudiantil, incluso con miras a lograr mayor equidad entre aquellos grupos poblacionales que están logrando acceder al sistema, pero que presentan mayores dificultades para garantizar su permanencia dados los deficientes niveles de preparación.

Además del nivel de ingresos familiares, existen condiciones complementarias al contexto socioeconómico de un estudiante que de una u otra manera influyen en sus posibilidades de culminación de estudios. Los estudiantes que reportaron estar trabajando alcanzan una tasa de deserción por cohorte 10 puntos superior a la de aquellos que no lo hacían. La misma diferencia puede identificarse entre un estudiante con

Tabla 3. Supervivencia a décimo semestre por género y nivel de ingresos

Género	Ingreso de la familia del estudiante	Supervivencia a décimo semestre
MASCULINO	[1,2) SALARIOS MÍNIMOS	33,15%
MASCULINO	[2,3) SALARIOS MÍNIMOS	35,10%
FEMENINO	[1,2) SALARIOS MÍNIMOS	37,45%
MASCULINO	[3,5) SALARIOS MÍNIMOS	38,21%
MASCULINO	[0,1) SALARIOS MÍNIMOS	39,93%
MASCULINO	[5,7) SALARIOS MÍNIMOS	40,04%
FEMENINO	[2,3) SALARIOS MÍNIMOS	40,55%
MASCULINO	[7,9) SALARIOS MÍNIMOS	40,93%
MASCULINO	[9,11) SALARIOS MÍNIMOS	42,70%
MASCULINO	[11,13) SALARIOS MÍNIMOS	43,54%
MASCULINO	[13,15) SALARIOS MÍNIMOS	44,75%
FEMENINO	[0,1) SALARIOS MÍNIMOS	44,78%
FEMENINO	[3,5) SALARIOS MÍNIMOS	45,11%
MASCULINO	[15,) SALARIOS MÍNIMOS	45,21%
FEMENINO	[5,7) SALARIOS MÍNIMOS	47,89%
FEMENINO	[7,9) SALARIOS MÍNIMOS	49,55%
FEMENINO	[11,13) SALARIOS MÍNIMOS	50,53%
FEMENINO	[9,11) SALARIOS MÍNIMOS	50,85%
FEMENINO	[15,) SALARIOS MÍNIMOS	51,34%
FEMENINO	[13,15) SALARIOS MÍNIMOS	52,67%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional - SPADIES

En el marco de la política de Ampliación de Cobertura en Educación Superior, el Ministerio de Educación Nacional ha formulado un proyecto cuya finalidad es disminuir la deserción en el país, un fenómeno que se encuentra en un nivel alto y que afecta la cobertura, la eficiencia, la calidad y la equidad. Conocer las condiciones de los estudiantes implica canalizar esfuerzos en la recolección, mantenimiento y análisis de información detallada, periódica y oportuna. Este universo de información se ha hecho realidad gracias al Sistema de Prevención de la Deserción en Educación Superior, SPADIES.

Caracterización de la deserción estudiantil en Colombia

Deserción por cohorte

	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
INGENIERÍA, ARQUITECTURA, URBANISMO Y AFINES	23,16%	46,13%	55,58%
BELLAS ARTES	19,95%	40,87%	52,50%
ECONOMÍA, ADMINISTRACIÓN, CONTADURÍA Y AFINES	21,37%	41,26%	50,98%
AGRONOMÍA, VETERINARIA Y AFINES	20,00%	41,37%	50,67%
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	19,15%	38,23%	47,65%
CIENCIAS BÁSICAS	19,45%	40,22%	46,92%
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS	18,13%	35,33%	45,41%
CIENCIAS DE LA SALUD	13,92%	29,99%	38,61%

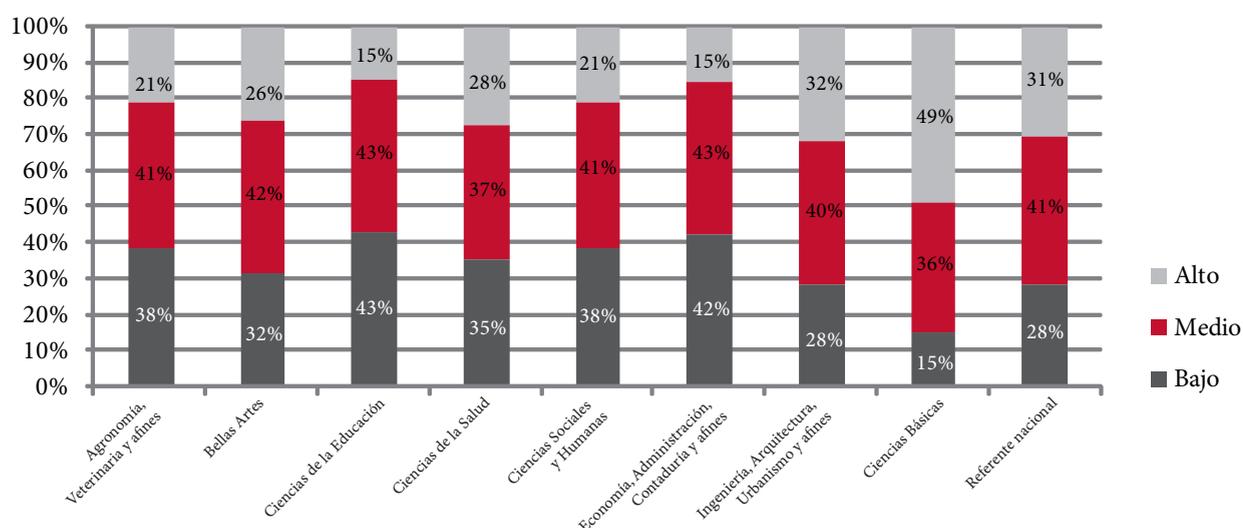
Incluye nivel Técnico Profesional, Tecnológico y Profesional Universitario

Al área de Ciencias Básicas ingresa el mayor porcentaje de estudiantes con ICFES alto (15%) frente al área de Ciencias de la Educación donde cerca del 43% de sus estudiantes obtuvieron una calificación baja en el Examen de Estado.

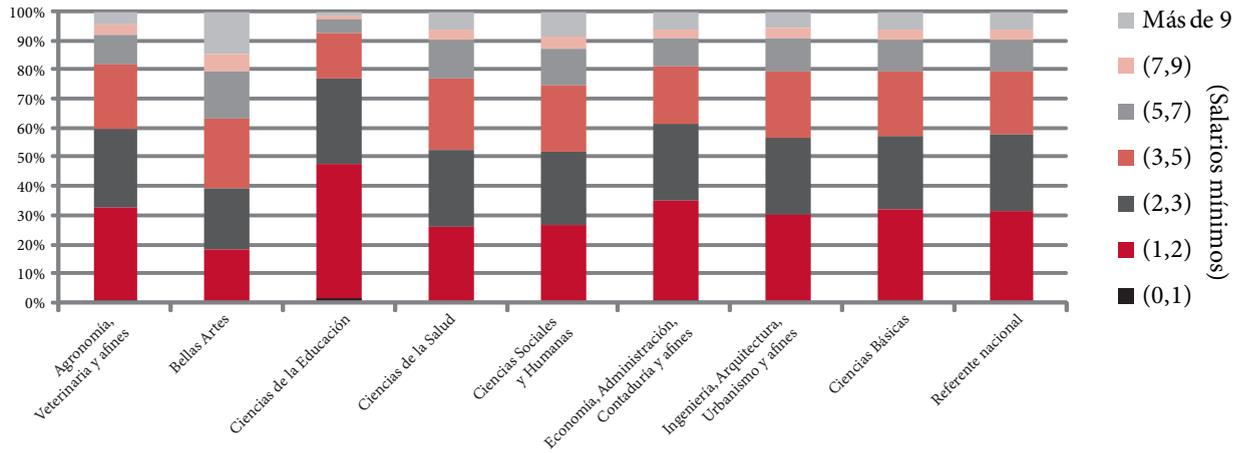
Caracterización de los estudiantes

Calificación en el examen del ICFES

Existen diferencias en la composición socioeconómica de la población estudiantil por cada área de conocimiento, destacándose estudiantes de mayores ingresos en áreas como Ciencias de la Salud y Bellas Artes y una población más vulnerable en Ciencias de la Educación y Economía, Administración y afines.

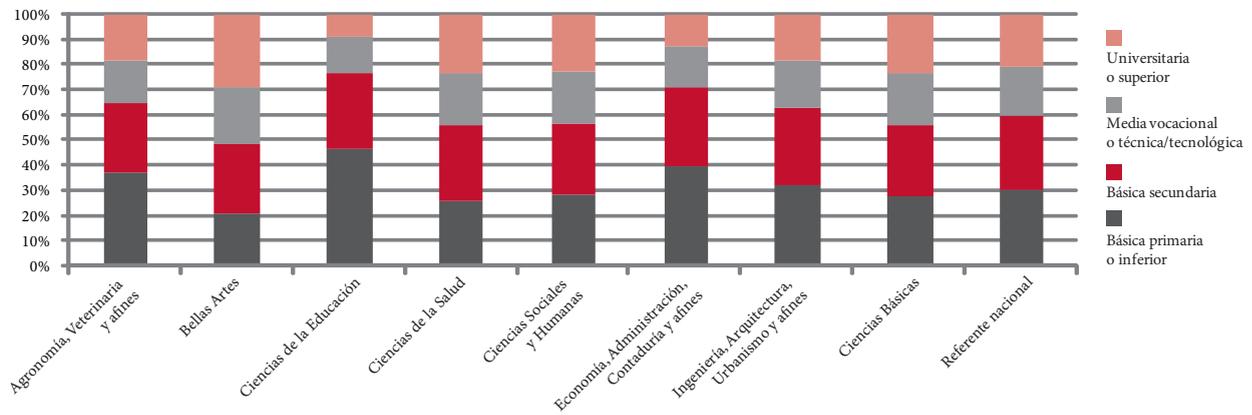


Ingresos de la familia del estudiante

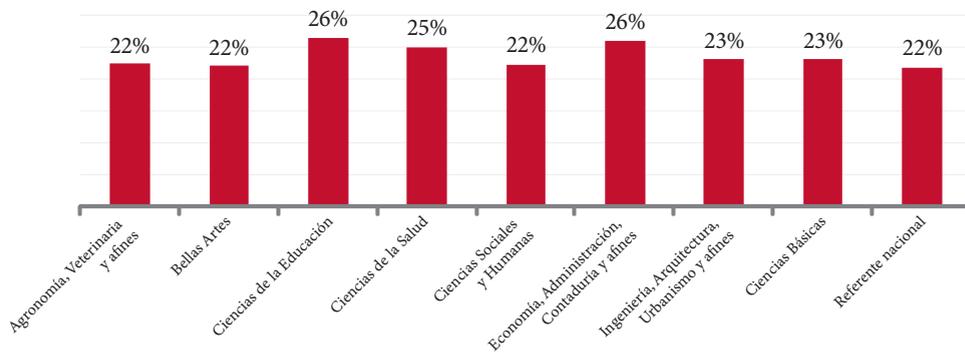


Nivel educativo de la madre

El 30% de los estudiantes que ingresan a la educación superior en el país tienen madre con nivel educativo de básica primaria o menos, mientras que el 20% tienen madre con formación universitaria. Se destacan diferencias importantes por áreas de conocimiento.

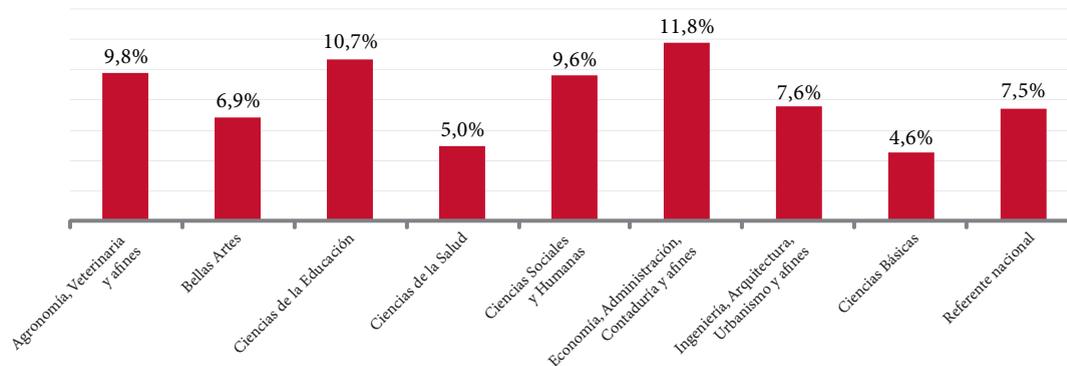


Carece de vivienda propia



Trabajaba al momento de presentar el ICFES

El 75% de los estudiantes que ingresó a la educación superior se encontraban trabajando al momento de presentar el ICFES, dicho nivel es mayor para las personas que ingresaron a programas del área de Economía, Administración y Afines, y menor para estudiantes de Ciencias de la Salud.



En esta área del conocimiento se concentra la mayor deserción de la educación superior: uno de cada dos estudiantes que ingresa no se gradúa; uno de cada cinco se retira en primer semestre o emigra hacia otras áreas.

Deserción por cohorte

	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
ARQUITECTURA Y AFINES	16,45%	33,66%	41,34%
INGENIERÍA BIOMÉDICA Y AFINES	20,80%	45,29%	54,79%
INGENIERÍA AMBIENTAL, SANITARIA Y AFINES	21,07%	42,00%	53,40%
INGENIERÍA ADMINISTRATIVA Y AFINES	18,67%	43,83%	53,14%
INGENIERÍA AGRÍCOLA, FORESTAL Y AFINES	16,14%	45,76%	54,77%
INGENIERÍA AGROINDUSTRIAL, ALIMENTOS Y AFINES	22,04%	44,21%	52,85%
INGENIERÍA AGRONÓMICA, PECUARIA Y AFINES	19,39%	39,44%	46,66%
INGENIERÍA CIVIL Y AFINES	18,56%	40,42%	49,28%
INGENIERÍA DE MINAS, METALURGIA Y AFINES	18,90%	40,73%	50,71%
INGENIERÍA DE SISTEMAS, TELEMÁTICA Y AFINES	27,36%	55,24%	64,45%
INGENIERÍA ELÉCTRICA Y AFINES	19,71%	42,46%	54,37%
INGENIERÍA ELECTRÓNICA, TELECOMUNICACIONES Y AFINES	23,17%	47,02%	56,18%
INGENIERÍA INDUSTRIAL Y AFINES	19,39%	39,38%	47,57%
INGENIERÍA MECÁNICA Y AFINES	20,14%	44,19%	52,37%
INGENIERÍA QUÍMICA Y AFINES	12,12%	30,40%	37,71%
OTRAS INGENIERÍAS	21,87%	43,51%	49,42%

Fuente: SPADIES - MEN

Articulación con la media

Carlos Quintero Araujo

DECANO, FACULTAD DE INGENIERÍA INDUSTRIAL
Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito

CREEMOS QUE LOS PRINCIPALES FACTORES que afectan la deserción en esta área son la falta de madurez de los estudiantes, la falta de orientación vocacional, el choque que se presenta durante el paso de la educación media a la educación superior y sobre todo, el desempeño académico durante los primeros semestres. Sobre los últimos semestres hemos analizado que el impacto tiene que ver con el aspecto financiero.

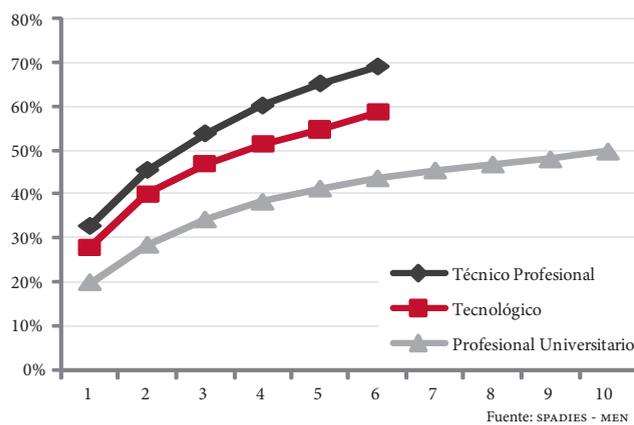
El apoyo a estudiantes más vulnerables es una estrategia común de esta área del conocimiento y en particular de la Escuela Colombiana de Ingeniería. Tiene que ver con acompañamiento principalmente a los estudiantes de primeros semestres o estudiantes que se encuentran en riesgo académico.

Por otro lado, también se trabaja en la línea del diseño de planes de ayudas económicas como becas y créditos a través del ICETEX, créditos de las mismas universidades. Asimismo, es importante rescatar la figura del departamento de Bienestar Universitario para la asesoría psicológica, la orientación vocacional, adaptación a la vida universitaria y hábitos de estudio.

Así como estas estrategias pueden servir para incrementar el porcentaje de éxito, quisiera resaltar y proponer una más fuerte articulación entre la educación media y la educación superior con el fin de tener un conocimiento más amplio de los estudiantes que ingresan a la universidad. Para ello es importante fortalecer la formación de los docentes, no sólo en su profesión, sino también en su su labor como docente. **ES**

Deserción por nivel de formación

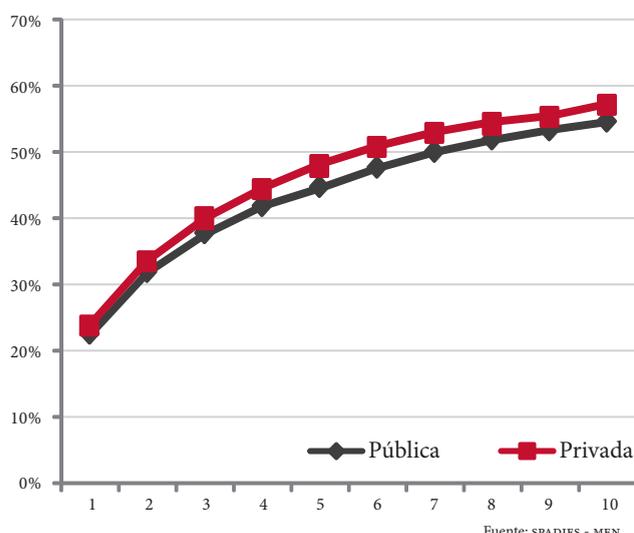
La deserción en el área de Ingeniería, Urbanismo y afines alcanza para el nivel universitario un 49.7%, para la formación tecnológica un 58.6% y para la técnica profesional un 69.1%



Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por naturaleza de la institución de educación superior

La deserción en las Instituciones de carácter privado está 2 puntos por encima de las Instituciones de carácter público. Diferencia que se mantiene desde primer semestre arrancando con un nivel del 22 y 24% respectivamente y termina en décimo semestre con una deserción del 55% y el 57%.



Fuente: SPADIES - MEN

DESERCIÓN POR ÁREAS DEL CONOCIMIENTO

CIENCIAS DE LA SALUD

Núcleos como Medicina tiene al 60% de sus estudiantes con ICFES alto en comparación a Optometría donde solo el 10% tienen ese ICFES o Enfermería, 20%. En lo socioeconómico también hay diferencias: mientras el 37 % de estudiantes de Medicina tienen madres con formación universitaria, en Enfermería sólo el 11%. Sin embargo, pese a diferencias tan marcadas, núcleos como Enfermería presentan tasas de deserción muy bajas lo que evidencia la existencia de factores disciplinares, pedagógicos y vocacionales importantes que entran en juego durante el trayecto académico.

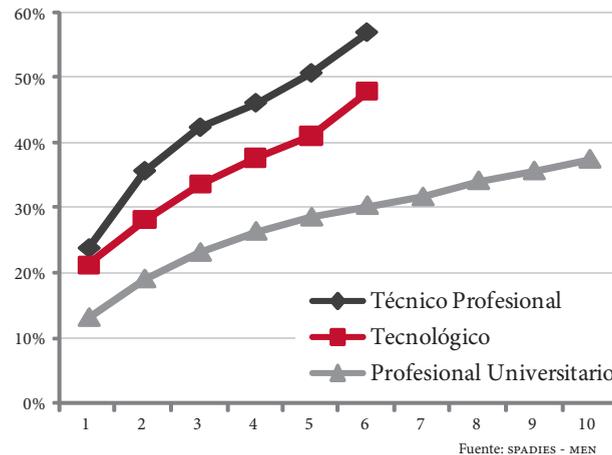
Deserción por cohorte

	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
BACTERIOLOGIA	10,99%	24,85%	28,83%
ENFERMERIA	11,10%	24,14%	33,63%
TERAPIAS	13,15%	30,81%	44,30%
INSTRUMENTACIÓN QUIRÚRGICA	15,39%	33,45%	60,01%
MEDICINA	11,08%	21,56%	26,26%
NUTRICIÓN Y DIETÉTICA	11,12%	24,59%	29,35%
ODONTOLOGÍA	11,18%	27,57%	36,93%

Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por nivel de formación

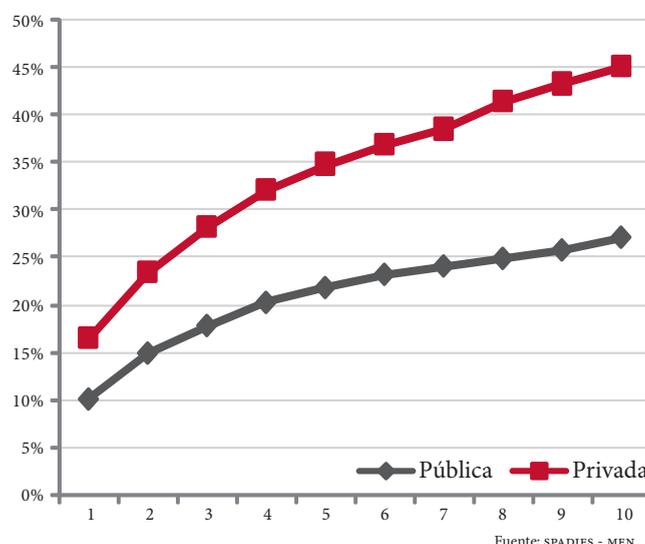
La deserción en el área de Ciencias de la Salud es la más baja del sistema, sin embargo, por nivel de formación existen diferencias bastante marcadas. Mientras el nivel Universitario acumula una deserción del 37,5%, el tecnológico llega al 48% y el técnico al 57,1%.



Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por naturaleza de la institución de educación superior

La deserción en las instituciones de carácter privado está 18 puntos por encima de la deserción en las de carácter público. Mientras en las públicas sólo desertan el 27% de los estudiantes que ingresa a alguna carrera en esta área, en las privadas lo hacen el 45%.



Fuente: SPADIES - MEN

El SPADIES orienta

Gustavo Álvarez Álvarez

DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

CON EL FIN DE HACER UN ANÁLISIS SOBRE la deserción en nuestra universidad y facultad, hicimos uso del SPADIES. La herramienta nos permitió conocer que el índice de deserción en nuestra facultad está por debajo del porcentaje nacional con relación al resto de facultades. La deserción promedio es del 9% en algunos programas como Ingenierías, Ciencias, Matemáticas, Física, mientras que en nuestra facultad no alcanza al 2,5%, en 2008. Medicina tiene la menor deserción, 1,8% en el último año; Enfermería, el 1,9% y Psicología, 3,6%; mucho más bajo que la media del país.

En cuanto a las estrategias lideras por la Facultad de la Psicología para aumentar el porcentaje de éxito fue la creación de un comité para el seguimiento específico de la deserción. Así como también asesorías individuales para estudiantes que se encuentren en riesgo.

Otra de las estrategias es la realización de tutorías grupales periódicas con el fin de motivar al estudiante por determinadas carreras. Para ello se lleva a cabo la habitual inducción para estudiantes de primer semestre. Pero también una reinducción en segundo y tercer semestre en la que se explica la normativa de la universidad, el reglamento estudiantil, las posibilidades de salir de la universidad, entre otros asuntos.

El Plan Padrino es otra de las acciones implementadas, consiste en el apoyo de estudiantes de último semestre con promedios elevados y buen rendimiento académico, a estudiantes de semestres iniciales que presentan bajo rendimiento. Es una ayuda para fortalecer sus falencias más grandes o inclusive, para mejorar sus hábitos de estudio y aprendizaje. **ES**

Cerca de la mitad de los estudiantes que quieren dedicarse a la docencia provienen de familias con menos de dos salarios mínimos de ingreso, sin embargo, esta no es la principal razón abandono, quienes suelen dejar los estudios son los de una mejor posición socioeconómica. Comparativamente el comportamiento de la deserción es así: 65% con ingresos familiares superiores a 15 salarios mínimos; 57% con ingresos mayores a 11 salarios mínimos y 45% con ingresos entre 1 y 3 salarios mínimos.

Falta claridad sobre la carrera

Evelio Bedoya Moreno

SUBDIRECTOR DE INVESTIGACIONES Y POSTGRADOS
 Instituto de Educación y Pedagogía
 de la Universidad del Valle

EN EL ÁREA DE LA EDUCACIÓN, LA DESERCIÓN se encuentra cercana al 32%, es decir por debajo de la media nacional, predominan las causas académicas que

tienen que ver directamente con problemas previos al ingreso del estudiante a la universidad. Son en muchas ocasiones percances que las instituciones no saben atender. El principal factor que influye en esta problemática es que los estudiantes no tienen claridad sobre el desarrollo real de esta carrera, algunos de los desertores consideran que una

persona para enseñar tan sólo necesita unas ideas generales y vagas sobre un tema determinado, no asumen que la Educación es también una ciencia que debe ser estudiada con un nivel de exigencia importante. Es decir, ingresan al plan de estudios con la concepción de que se van a medir ante una carrera fácil y se encuentran con un nivel de exigencia que no esperaban.

Igualmente hay un factor vocacional muy importante y que tiende a estigmatizar la carrera como si fuera un plan de estudio de segundo nivel, con lo que los estudiantes no asumen la responsabilidad académica con el convencimiento necesario y prefieren migrar hacia carreras diferentes. A estos dos factores se unen otros comunes a las demás áreas del conocimiento: bajo rendimiento en los primeros semestres y aspectos económicos.

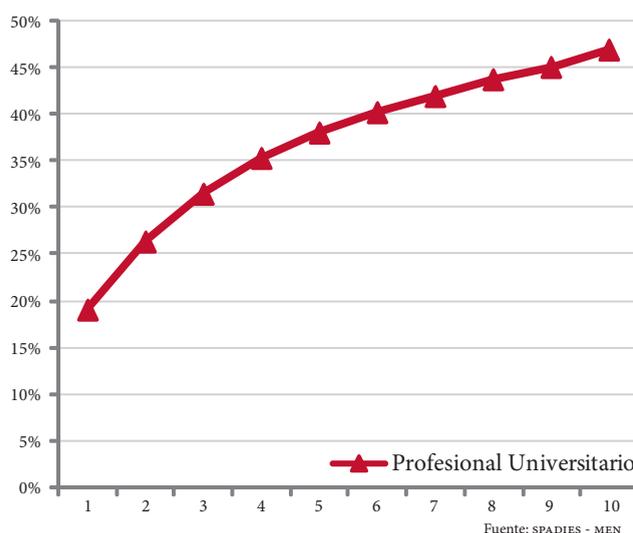
Aunque el tema de la deserción es un diálogo de vieja data, es importante resaltar que se ha venido trabajando no sólo para prevenir la deserción sino que se han tenido avances en la intención de aumentar el porcentaje de éxito. Una de estas acciones fue el Foro de Permanencia Estudiantil que se desarrolló en septiembre del presente año, donde se demostró la trascendencia del tema sobre todo con la presentación de experiencias significativas.

De igual manera, las universidades por su parte han avanzado en el tema. Tal es el caso de la Universidad del Valle que a través de Bienestar Universitario ha desarrollado programas que a partir de investigaciones propias y herramientas como el SPADIES han permitido perfilar a estudiantes que ingresan con el rótulo de potenciales desertores para que una vez identificados reciban apoyo económico o seguimiento académico. **ES**

Deserción por nivel de formación

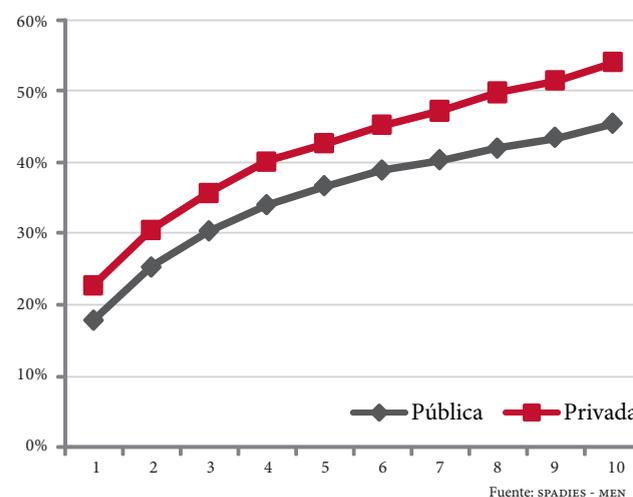
El 31.4% de los estudiantes que ingresan a algún programa en Ciencias de la Educación ha desertado a tercer semestre; el área llega a una deserción acumulada de 38% a quinto semestre y de 47% a décimo.

De acuerdo al Decreto 3678 de 2003, los programas de Licenciaturas y Ciencias de la Educación son de formación exclusivamente del nivel profesional universitario.



Deserción por naturaleza de la institución de educación superior

La deserción en las Instituciones de carácter privado está ocho puntos por encima de la deserción en las de carácter público. En primer semestre la deserción es del 18% en las públicas frente a 22% en las privadas y para décimo semestre de 46% frente a 54% respectivamente.



DESERCIÓN POR ÁREAS DEL CONOCIMIENTO

CIENCIAS BÁSICAS

En todas las áreas del conocimiento, la deserción es mayor en las instituciones privadas en comparación con públicas, sin embargo, el área de Ciencias Básicas constituye una excepción: es 10 puntos porcentuales menor en las universidades privadas (39%) que en las públicas (49%).

Deserción por cohorte

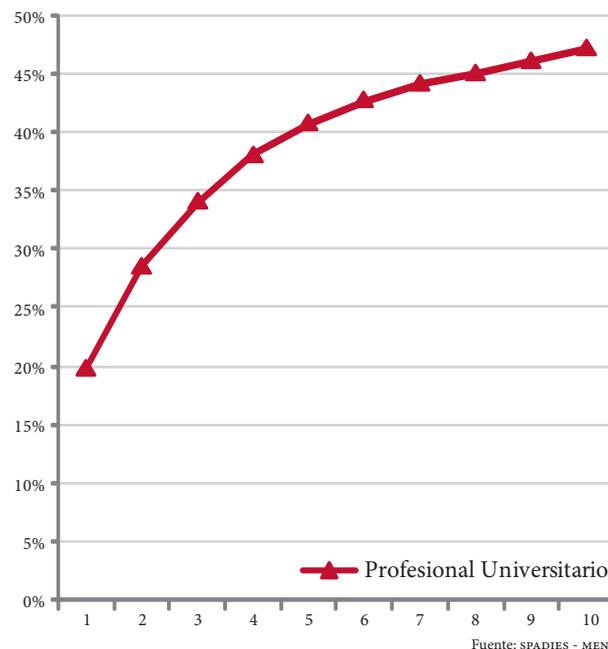
	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
BIOLOGÍA, MICROBIOLOGÍA Y AFINES	17,04%	34,16%	38,80%
FÍSICA	22,71%	49,72%	57,60%
GEOLOGÍA, OTROS PROGRAMAS DE CIENCIAS NATURALES	14,32%	30,28%	35,94%
MATEMÁTICAS, ESTADÍSTICA Y AFINES	26,69%	58,21%	66,81%
QUÍMICA Y AFINES	14,69%	34,77%	42,91%

Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por nivel de formación

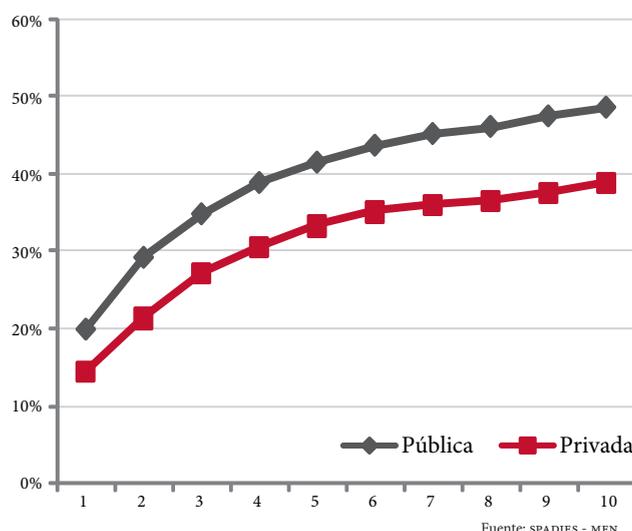
En los dos primeros semestres ya han desertado el 30% de los estudiantes que ingresan a algún programa de Ciencias Básicas, área que acumula una deserción del 47,3% a décimo semestre, tres puntos por encima del total nacional a nivel universitario.

Los programas de formación en Ciencias Básicas corresponden a programas de formación exclusivamente del nivel profesional universitario.



Deserción por naturaleza de la institución de educación superior

A diferencia de lo que sucede en la mayoría de las áreas del conocimiento, en Ciencias Básicas la deserción es mayor en las instituciones de carácter público frente a lo que sucede en las de carácter privado. Mientras en las privadas desertan el 39% de los estudiantes, en las públicas lo hace el 49%.



Apoyo de Bienestar Universitario

María Yolanda Aguirre Ospina

DECANA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES
Universidad de Caldas

LA UNIVERSIDAD DE CALDAS HA ENCONTRADO un respaldo importante en la figura del Bienestar Universitario a través programas específicos, como lo son las Becas de Compensación y las Becas de Alimentación. Asimismo, le da relevancia al deporte formativo con el fin de que se concienticen de la trascendencia de la salud y el bienestar. Otro de los programas que se desarrollan desde esta dependencia está relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas.

Pero también de manera particular en los programas académicos y con el fin de cumplir con los requisitos de acreditación institucional, existen programas que desarrollan estrategias específicas, como orientación o tutorías que le permitan guiar al estudiante en su proceso de formación para que elija de una manera acertada sus rutas de aprendizaje.

Todo esto debido a que se han presentado casos en que los estudiantes eligen un determinado programa como una segunda o tercera opción. Por lo tanto, estos estudiantes son más vulnerables a desertar del sistema educativo. En conclusión, desde el área de Ciencias Exactas hay un compromiso a trabajar por la deserción y a involucrar como un actor adicional al docente.

El 12% de estudiantes que ingresaron al área trabajaban al momento de presentar el ICFES, lo que denota un tipo de población con particularidades distintas a áreas como Ciencias Básicas o de la Salud. Un área donde son frecuentes las jornadas nocturnas y por ende, un estudiante con compromisos laborales simultáneos a los académicos.

Estudiantes muy jóvenes

Mauricio Alviar Ramírez

DECANO FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
Universidad de Antioquia

LA DESERCIÓN EN EL ÁREA DE LAS Ciencias Económicas está por el orden de la media nacional, rodeando el 45%, lo que para nosotros es un motivo

de preocupación que tiene diferentes connotaciones. En principio deberíamos establecer el diálogo de porcentaje de éxito y no de deserción. Aún así, este porcentaje nos arrojaría tan sólo un 55%, una cifra muy baja que obliga a las universidades a hacer un esfuerzo importante con el fin de mantener a los jóvenes dentro del sistema educativo.

Dentro de los componentes sociales de la deserción es muy notorio que en el área de las Ciencias Económicas un porcentaje muy alto de los estudiantes

proviene de lugares donde el nivel educativo de los padres no llega a ser de educación superior. Este hecho incide en que los jóvenes no tengan arraigos académicos e intelectuales en sus hogares, a diferencia de otros campos del conocimiento en donde existe un mayor nivel educativo de los padres.

En los campos específicos de la Contaduría y la Administración, cuando la Economía está en auge, que no es precisamente el caso actual, el mercado laboral saca jóvenes del sistema educativo porque ve oportunidades de empleo. Es decir, un estudiante de Contaduría de quinto o sexto semestre encuentra posibilidades laborales como auxiliar contable y esto lo aleja del sistema educativo, es allí en donde vemos otra causa de deserción en esta área.

Finalmente hay otra causa que se relaciona directamente con la edad de los estudiantes que ingresan a la universidad. Los alumnos están llegando cada vez más jóvenes, sin la debida orientación profesional sobre los programas que van a estudiar y eso repercute en el índice de fracaso cuando observan que sus expectativas sobre determinado campo del conocimiento no se cumplen.

Uno de los puntos más importantes sobre los que se debe trabajar es en el factor económico, y es en el que más se tiene consideración a través de la adjudicación de subsidios, becas, costos bajos de matrículas como en el caso de las universidades públicas. Estas acciones no hay que hacerlas a un lado, pero sí hay que focalizar mucho mejor estas ayudas a estudiantes que verdaderamente lo requieren.

Por otro lado es importante que las universidades hagan un esfuerzo mayor en cuanto a la selección de sus estudiantes, empezando desde la secundaria con un acercamiento hacia los jóvenes para que se vayan formando expectativas, como en alguna ocasión la Universidad de Antioquia lo hizo con su programa "Camino a la Universidad", una estrategia de la Facultad de Ciencias Económicas en la que llegaban a los colegios a contar en qué consistían estas ciencias. **ES**

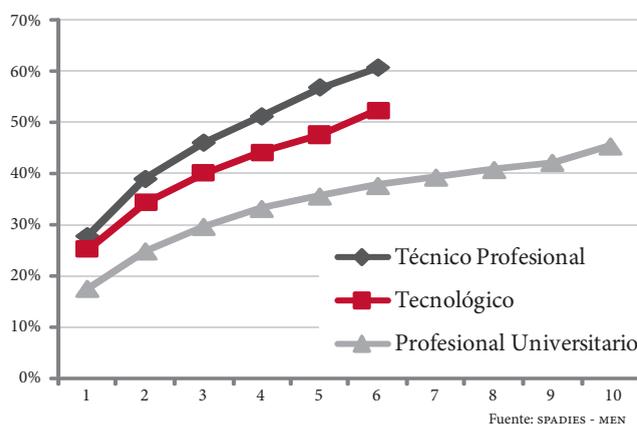
Deserción por cohorte

	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
ADMINISTRACIÓN	21,88%	43,31%	53,57%
ECONOMÍA	15,77%	35,19%	45,72%
CONTADURÍA PÚBLICA	17,37%	35,46%	45,36%

Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por nivel de formación

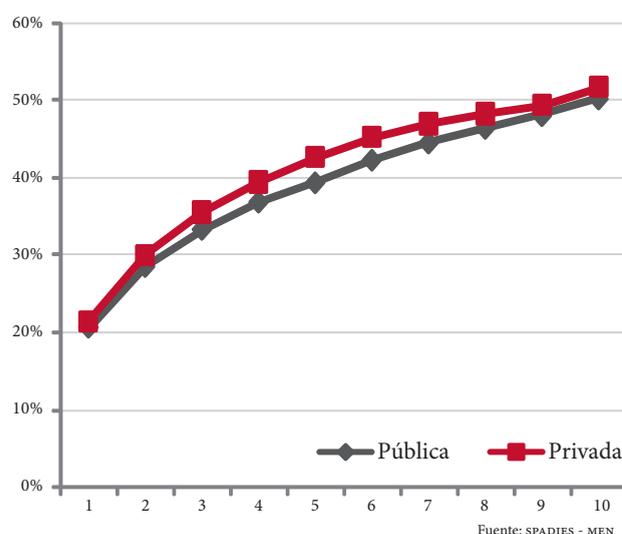
La deserción en el nivel universitario para esta área alcanza un 45.4%, nivel muy similar al del total nacional del 44.9%, para la formación tecnológica la deserción llega al 52.4% y 60.7% para la técnica profesional.



Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por naturaleza de la institución de educación superior

En esta área no se presentan mayores diferencias entre la deserción en instituciones públicas e instituciones privadas. En ambos casos la deserción por cohorte es del 50%, tendencia que se mantiene desde primer semestre hasta finalizar la trayectoria académica.



Fuente: SPADIES - MEN

A nivel general hay mayor deserción para estudiantes de menores ingresos económicos, sin embargo, por áreas del conocimiento dicha tendencia no siempre se mantiene o las diferencias por nivel de ingresos son muy leves, es el caso de Agronomía, Veterinaria y afines

Mejorar la calidad

Juan Carulla Fornaguera

DECANO FACULTAD DE MEDICINA
VETERINARIA Y ZOOTECNIA
Universidad Nacional de Colombia

EN TÉRMINOS GENERALES PARA EL CASO de esta área del conocimiento, la mayoría de estudiantes que desertan lo hacen en los tres primeros semestres y esa deserción normalmente se le atribuyen razones de orden académico,

dado que los estudiantes no logran cumplir con las exigencias que tienen las universidades. Sin embargo, de esta primera causa surge la pregunta ¿por qué el bajo rendimiento? Una posible respuesta tiene que ver con una mala preparación de la secundaria. En ese sentido, habría que hacer esfuerzos para fortalecer las Ciencias en el bachillerato.

En la escala de causas, el siguiente punto está relacionado con factores económicos y estudiantes cuyas familias no perciben más de dos salarios

mínimos. Es allí donde hay un riesgo importante de dejar la educación de forma temprana, porque los estudiantes en ocasiones tienen que combinar los estudios con el trabajo. En un último escalón, se encuentran los problemas vocacionales así como las falsas expectativas que se tienen sobre algunas carreras en particular. Habría que pensar en la transición de la secundaria a la universidad de tal manera que durante los primeros semestres las instituciones puedan diseñar planes de seguimiento riguroso a los estudiantes potencialmente desertores.

Las universidades en la actualidad tienen como estrategia la implementación de monitorías que tienen que ser mucho más frecuentes en los primeros semestres. En el caso particular de la Universidad Nacional se han establecido unos exámenes de nivelación para estudiantes con niveles inferiores a los que exige determinada carrera.

Finalmente, y no con una menor importancia, hay que buscar la manera de que las universidades puedan enfrentar las causas de deserción económica a través de préstamos, créditos o algún sistema de apoyo económico. Adicionalmente, hay que hacer un esfuerzo importante en cuanto al tema vocacional en los primeros semestres con la intención de que los estudiantes se sientan parte de la comunidad universitaria en estadios tempranos durante su desarrollo dentro de la universidad.

Sin embargo, vale la pena concluir que estas estrategias podrían ser transversales a todas las áreas del conocimiento, pero si en algunas carreras de una misma área se presentan diferencias en los porcentajes de deserción hay que revisar las causas. En el caso de la Veterinaria y afines en que la zootécnica tiene una deserción más elevada, se explica porque esta es una carrera de menor demanda, lo que causa que los estudiantes que se decidan por este programa tengan un menor bagaje académico. Esta aseveración está respaldada tanto en los exámenes del ICFES como en los exámenes de admisión de la Universidad Nacional. **ES**

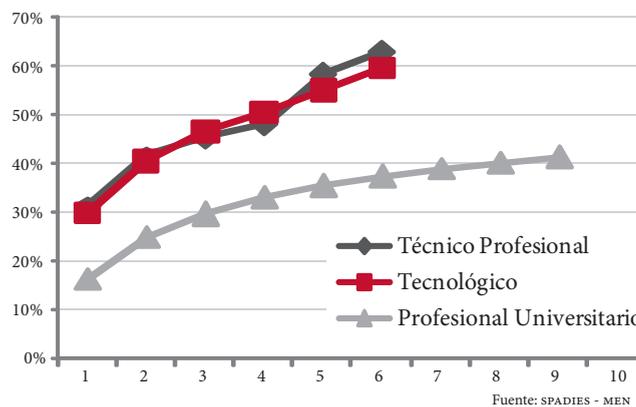
Deserción por cohorte

	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
AGRONOMÍA	32,46%	52,51%	59,06%
ZOOTECNIA	24,24%	49,90%	61,41%
MEDICINA VETERINARIA	11,15%	26,77%	35,34%

Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por nivel de formación

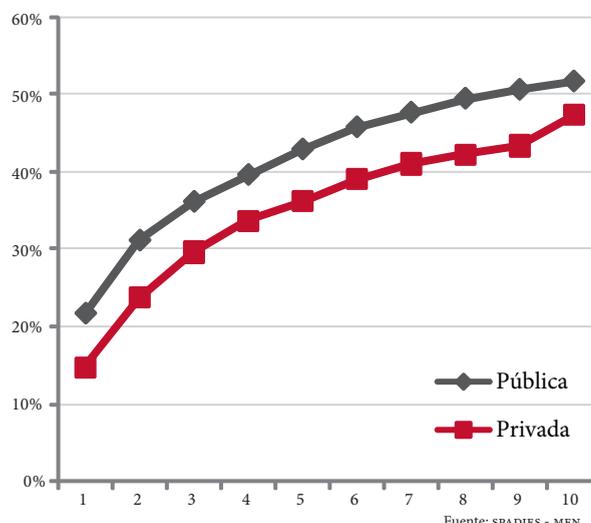
La deserción en esta área llega a 41% para el nivel universitario, por debajo del referente nacional del 44.9% para este nivel. Entre el nivel de formación tecnológico y técnico profesional las diferencias son muy pequeñas: 60% y 63% respectivamente.



Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por naturaleza de la institución de educación superior

A diferencia de lo que sucede en la mayoría de las áreas del conocimiento, en Agronomía, Veterinaria y afines la deserción es mayor en las instituciones de carácter público frente a lo que sucede en las privadas. Sin embargo, dicho margen se reduce en el tránsito de noveno a décimo semestre pasando de una diferencia de siete puntos porcentuales a un margen de cinco puntos.



Fuente: SPADIES - MEN

La mayor deserción está en Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines que a primer semestre ya ha perdido al 23% de sus estudiantes y a décimo acumula una deserción del 56%. Las menores tasas están en Ciencias de la Salud con una deserción a décimo semestre del 38%. En un rango medio se encuentran Ciencias Sociales y Humanas.

Media y superior

Alejandro Venegas Franco

DECANO FACULTAD DE JURISPRUDENCIA
 Universidad del Rosario

DURANTE EL DESARROLLO DEL FORO Internacional de Permanencia en la Educación Superior, en lo que concierne a nuestra área del conocimiento, se identificaron diferentes causas, así como

también se hicieron reflexiones para encontrar soluciones. No hay un parámetro común en lo que sería un estándar de deserción: no es lo mismo hablar de las causas por las que un alumno decide retirarse de la universidad en Bogotá, al que decide hacerlo en Nariño, cada causa regional es diferente y debe ser analizada como tal. Se ha encontrado también

que en el área de las Ciencias Sociales las políticas que cada universidad tiene en el ejercicio de su misión pueden incidir.

Sin embargo, ¿está el estudiante que ingresa a la universidad “condenado” a salir? Y ¿condenado a salir se entiende como un fracaso en el que se malogra el tránsito por la universidad? El estudiante ingresa con la expectativa de concluir sus estudios pero por circunstancias económicas o vocacionales puede retirarse del programa. No es deseable que se retire, pero tampoco es imperativo que aún contra su voluntad permanezca.

En general, las universidades tienen diferentes criterios para identificar la causalidad en la deserción. El primer punto destacado es la calidad de la educación media, debido a que los estudiantes que ingresan tienen falencias en materia de comprensión lectora y expresión oral. Por lo tanto, una propuesta pretende que exista un intercambio y un encuentro mayor de los profesores de la educación media y los de superior.

Otros dos factores causales de deserción tienen que ver con el ICES y los criterios de selección de las universidades. Cada institución tiene su propio criterio; en algunos casos la universidad asume el rol de aceptar al estudiante y acompañarlo para que culmine sus estudios, mientras que otras son mucho más selectivas en el proceso de ingreso.

En cuanto al factor vocacional, la deserción se da durante el tránsito de primer a segundo semestre, en el momento en el que el estudiante identifica que la carrera que está estudiando no colma sus expectativas. Así como también, en un grado menor, cuando en el transcurso del programa académico deja la parte dogmática de la carrera e ingresa en el ciclo profesionalizante. Así que teniendo en cuenta esta situación, tiene que haber acompañamiento pero no paternalismo; tiene que haber seguimiento, pero no suplantación de la voluntad del estudiante, ni sustitución de su entorno económico y familiar para que continúe. **ES**

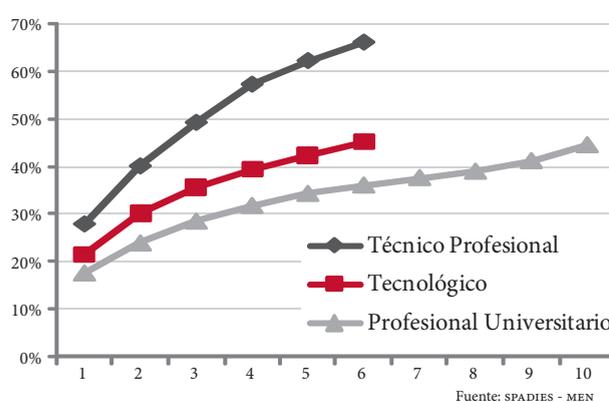
Deserción por cohorte

	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
ANTROPOLOGÍA, ARTES LIBERALES	13,92%	27,68%	35,09%
BIBLIOTECOLOGÍA, OTROS	16,88%	35,01%	41,96%
CIENCIA POLÍTICA, RELACIONES INTERNACIONALES	11,40%	27,38%	33,64%
COMUNICACIÓN SOCIAL, PERIODISMO Y AFINES	16,82%	36,06%	44,37%
DEPORTES, EDUCACIÓN FÍSICA Y RECREACIÓN	21,90%	42,24%	51,50%
DERECHO Y AFINES	18,83%	32,55%	45,55%
GEOGRAFÍA, HISTORIA	17,74%	37,80%	47,79%
LENGUAS MODERNAS, LITERATURA Y AFINES	14,75%	38,20%	48,76%
PSICOLOGÍA	19,65%	37,26%	44,12%
FILOSOFÍA, TEOLOGÍA Y AFINES	23,72%	51,70%	62,59%
SOCIOLOGÍA, TRABAJO SOCIAL Y AFINES	13,78%	29,07%	38,42%

Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por nivel de formación

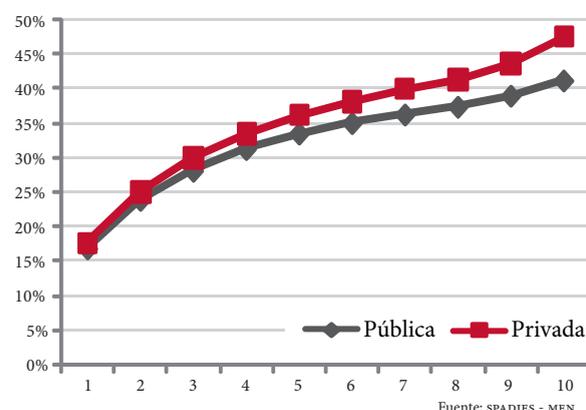
La deserción en esta área alcanza para el nivel universitario un nivel del 44.6% (igual al referente nacional), para la formación tecnológica es mucho más bajo al de las demás áreas con un 45% de deserción en comparación a tasas alrededor al 60% y para la técnica profesional es del 66%.



Fuente: SPADIES - MEN

Deserción por naturaleza de la institución de educación superior

A pesar de arrancar con niveles similares de deserción de 17% primer semestre, las instituciones privadas terminan acumulando en el tiempo una deserción mayor a la de las instituciones públicas, llegando a tener a último semestre una deserción mayor de siete puntos (41% frente a 48%).



Fuente: SPADIES - MEN

Comparada con otras áreas del Conocimiento, en Bellas Artes participan más estudiantes con madre de formación universitaria (30%) e ingresos familiares elevados (60% tiene ingresos familiares superiores a tres salarios mínimos y 14% más de nueve, comparado con la tendencia nacional de 40% y 6% respectivamente). No obstante, la deserción es la mayor después de Ingeniería.

La Consejería Académica como estrategia

Carlos García Galvis

DIRECTOR DE LA CARRERA DE ARTES VISUALES
Facultad de Artes - Pontificia
Universidad Javeriana

COMO ÁREA DEL CONOCIMIENTO HE-
mos encontrado tres causas princi-
pales por las cuales los estudiantes en el
país no continúan sus estudios. En pri-
mer lugar, el costo de la matrícula, que
en muchos casos es asumido a través

de un crédito o préstamo y que con el
tiempo no es sostenible para los pa-
dres de familia. En segunda instancia,
las carreras vinculadas a las Bellas Ar-
tes implican, a diferencia de otras dis-
ciplinas, una vocación previa que en
general garantiza la continuidad de los
estudiantes. Sin embargo, es causal de
deserción el descubrir que la vocación
no se orienta al campo señalado y sí a
otros con los que se tiene más afinidad,
como por ejemplo el Diseño Industrial,
la Arquitectura, entre otras. Y en tercer
lugar, es posible que sea causal de de-
serción el no ver con claridad el futuro
profesional. Los programas vinculados
al área basan su proceso de formación
en la creación como principio básico y
fundamental. Sin embargo, los procesos
de creación se asumen desde lo indivi-
dual y en muchos casos no son vincu-
lados al campo laboral tradicional. En
otras palabras: el artista crea, y de su
talento, perseverancia y responsabili-
dad dependerá en gran parte su futuro
profesional. La autonomía que genera el
proceso de formación puede generar en
algunos estudiantes cierta inseguridad.

En el caso de la Universidad Javeriana,
en el área de las Bellas Artes y más pre-
ciso en las Artes Visuales, un elemen-
to prioritario para la disminución de
la deserción es la consejería acadé-
mica. Empezando por la relación docen-
te - estudiante, como no sucede en otros
programas en los que no se enfatiza en
ese seguimiento. El éxito de esta con-
sejería es que parte desde la intención
y el conocimiento de los profesores del
Departamento y desde la dirección de
la carrera que es desde donde se orien-
ta el proceso. Nosotros no creíamos
en una consejería académica a partir
de profesores de otras disciplinas, pa-
ra nosotros es muy importante el co-
nocimiento del plan curricular y en esa
medida los índices de deserción han
disminuido casi al 10%. **ES**

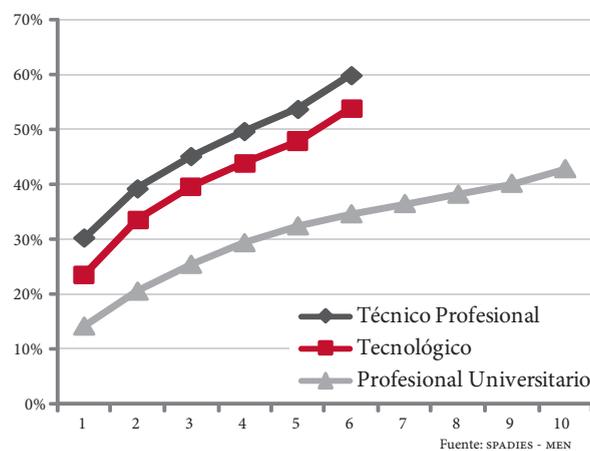
Deserción por cohorte

	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
ARTES PLÁSTICAS, VISUALES Y AFINES	15,67%	37,74%	47,40%
ARTES REPRESENTATIVAS	18,35%	44,34%	59,11%
PUBLICIDAD Y AFINES	19,52%	42,82%	54,23%
DISEÑO	22,10%	42,02%	53,05%
MÚSICA	14,18%	39,42%	53,72%

Fuente: SPADIES - MEN

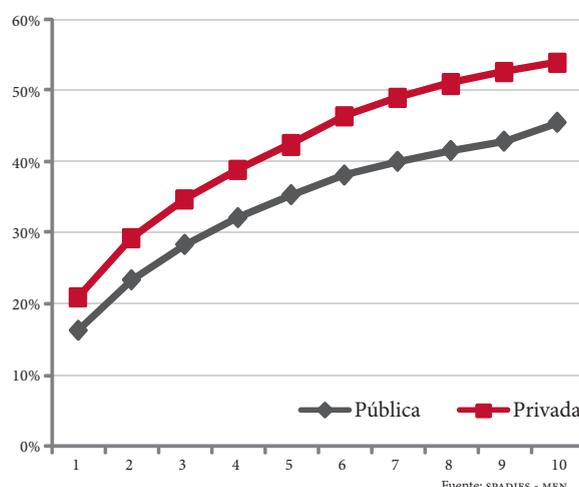
Deserción por nivel de formación

La deserción en Bellas Artes
para el nivel universitario llega
al 43%, para la formación tec-
nológica a 54% y para la técnica
profesional a 60%.



Deserción por naturaleza de la institución de educación superior

La deserción en las institu-
ciones de carácter privado está
10 puntos por encima de las de
carácter público (45% frente a
55%), diferencia que se mantie-
ne desde primer semestre y se
amplía de manera importante
en la segunda mitad del trayec-
to universitario.



Cuestión de actitud

Ormond Simpson



Para el británico Ormond Simpson, especialista en deserción de la Universidad Abierta del Reino Unido (OU), la motivación es una estrategia que produce buenos resultados para lograr que los estudiantes finalicen con éxito sus estudios.

LA OPEN UNIVERSITY (OU) DEL REINO Unido es una de las universidades de educación a distancia más grande del mundo, con más de 220.000 estudiantes activos, no sólo en las islas británicas sino también a lo largo de Europa, Asia y los cinco continentes. Tan impresionante como su tamaño es el nivel de retención de sus estudiantes, con la característica de pertenecer a la modalidad de educación no presencial. El profesor Ormond Simpson, especialista en deserción estudiantil en la educación superior, estuvo en Bogotá en el Foro Internacional sobre Permanencia Estudiantil en la Educación Superior, compartiendo sus experiencias en este campo.

El nivel de retención de las universidades británicas es del 82%, mientras que el de la OU alcanza el 55% en el primer año y 35% en toda la carrera. Las cifras son altas, y sin embargo alentadoras, considerando las características de los estudiantes de la universidad. En general, los aspirantes a obtener un cupo en la OU son adultos con obligaciones laborales y familiares que aquellas que buscan la educación tradicional. También son menos calificados que sus pares y por la modalidad del aprendizaje que han elegido deben emprender sus estudios aislados físicamente de sus compañeros.

Simpson, basado en los estudios de Anderson, cree que las cifras de retención pueden ser aumentadas al enfocarse en el factor con más impacto en la permanencia de los estudiantes: la motivación. El equipo del profesor Simpson ha focalizado su estrategia en incrementar los estímulos a los nuevos estudiantes para que concluyan su carrera mediante cuatro actividades puntuales: orientarlos en una selección adecuada de la carrera, identificar de forma temprana quiénes pueden ser más vulnerables, ofrecer un contacto proactivo y un soporte externo.

Estudiante, entorno y profesor

Para detectar con anticipación a las personas en mayor riesgo de abandonar el proceso de formación, el personal de la OU utiliza un modelo estadístico que calcula la probabilidad de deserción basado en las características individuales de cada estudiante: sexo, edad, nivel de dificultad del curso elegido, así como la facultad a la cual pertenece, la cantidad de cursos que se siguen anualmente, el grado de educación del aspirante y su ocupación laboral.

Una vez los estudiantes con mayor probabilidad de deserción han sido identificados, comienza el proceso de Contacto Proactivo Temprano. Simpson explica que la iniciativa debe ser de la universidad, pues el estudiante rara vez busca ayuda por sí mismo. Dadas las condiciones de estudio, el contacto usualmente se realiza por vía telefónica antes de comenzar los cursos. En el periodo 2002-05 esta estrategia ha incrementado el nivel de retención en un 5%. Por supuesto, la medida es costosa pues hay que invertir tiempo del personal y dinero para realizar las llamadas, pero el beneficio es superior, no sólo para la universidad (que se asegura de que los estudiantes terminen la carrera iniciada), sino también para la sociedad, que incrementa el capital humano de manera sustancial. Simpson también defiende el uso del correo electrónico: "es un medio muy económico para contactar al estudiante; en la OU hemos desarrollado un paquete de correos que llamamos Salvador, para sostener un contacto permanente que ha probado ser muy efectivo en el aumento de la retención".

El cuarto eje del programa de retención de la OU es el apoyo externo, por parte de los agentes que de una u otra manera influyen al estudiante. En orden de importancia estos agentes son su familia y amigos, sus tutores, sus compañeros de estudio, su empleador y

el resto de la institución. La familia y los amigos de los estudiantes son contactados antes del comienzo de los estudios para explicarles las particularidades de la educación a distancia y cómo pueden apoyar al nuevo pupilo.

Por otra parte la OU ha creado un programa utilizando como mentores a estudiantes que ya han completado el curso. El profesor Simpson citando un estudio de Boyle en el 2001, afirma que esa estrategia puede incrementar el nivel de retención hasta en un 22%.

En la actualidad la OU está en el proceso de fortalecer sus programas de retención, en particular haciendo énfasis en incrementar la motivación de los estudiantes utilizando los hallazgos de la llamada psicología positiva. También ha detectado que en muchos casos es necesario cambiar la filosofía de los profesores que consideran que su trabajo es desestimular a los estudiantes que no son competentes (apodado por este experto como el profesor darwinista), así como también a aquellos que consideran que no hay mucho que se pueda hacer para incrementar el éxito de los estudiantes y que ellos están predestinados a aprobar el curso o a perderlo (el profesor fatalista). El nuevo paradigma buscado por la OU es el del profesor retencionista, que considera su deber ayudar al estudiante a ser tan exitoso como sea posible.

¿Cómo mejorar la retención en el caso colombiano aprendiendo del caso de la OU? Para Simpson, la clave está en detectar tempranamente a los estudiantes más vulnerables y concentrar la atención en ellos. Hacer un seguimiento de los mismos de manera proactiva y sistemática, utilizando medios como el teléfono y el correo electrónico. Finalmente, hay que involucrar al entorno cercano del estudiante (familiares, amigos, su jefe en el trabajo) y cambiar actitudes hacia la deserción estudiantil. 



Vincent Tinto

tres lecciones **cinco** **estrategias**

Las experiencias del caso estadounidense en materia de retención estudiantil en la educación superior brindan información valiosa para la adaptación de acciones semejantes en Colombia

VINCENT TINTO ES UN PEDAGOGO Y sociólogo estadounidense y una de las principales autoridades mundiales en el tema de retención estudiantil, el cual ha sido el objeto de sus investigaciones, junto con el mejoramiento del desempeño académico de aquellos estudiantes de más bajos ingresos y deficientemente preparados. El profesor participó en el reciente Foro sobre Permanencia Estudiantil en la Educación Superior, y dio luz, basándose en la experiencia de Estados Unidos, a las estrategias de retención exitosas utilizadas en el caso colombiano. Tinto insiste en que lo importante es “adaptar (no adoptar) las estrategias”. Sus aportes giraron en torno a tres lecciones aprendidas en el contexto estadounidense.

La primera lección: “acceso sin apoyo no representa una oportunidad”. La población estudiantil requiere una gran cantidad de ayudas, en particular en el primer año. Las actividades de orientación o centros de aprendizaje brindan oportunidades para paliar la deficiente formación académica con la cual los estudiantes llegan a la universidad, sobre todo quienes pertenecen clases socioeconómicas bajas.

La experiencia estadounidense también nos enseña, en segundo lugar, que “el éxito no se da por azar, es el resultado de políticas dirigidas a conseguirlo”. Las instituciones educativas deben invertir tiempo y creatividad para construir acciones proactivas que promuevan la graduación. Dichas intervenciones involucran no solo a los estudiantes sino a los docentes, al personal administrativo y en general, a toda la institución.

En tercer lugar, se requiere una “alineación de acciones que además de ser sistemáticas le permitan a las oficinas responsables actuar de manera coordinada”. Debe haber un esfuerzo por parte de las instituciones de educación

superior para no crear barreras a los estudiantes y focalizarse en el logro de sus metas a través de una mejor distribución de los servicios estudiantiles. En otras palabras, desarrollar dichos servicios bajo un solo techo.

El profesor cree que muy pocas universidades toman con seriedad el reto de aumentar la retención. La mayoría se limitan a crear una consejería o un programa de mentores dirigido a la población estudiantil más vulnerable. Pero sólo algunas se esfuerzan por atacar el problema de raíz, el cual -según Tinto- yace en la estructura misma de las instituciones educativas y no en las características y condiciones del estudiante.

Así mismo, Tinto ha identificado cinco condiciones clave para incrementar la retención. La primera refiere a lo que la institución educativa espera de sus estudiantes. Una expectativa baja sobre su futuro éxito académico afecta en particular a estudiantes con una mala preparación o de bajos ingresos. El segundo factor es la creación de una consejería adecuada para el estudiante, en particular en sus primeros años. Muchos estudiantes llegan a la universidad sin una idea clara de lo que realmente desean estudiar y qué hacer con su vida. La universidad debe brindar información oportuna sobre las opciones y estrategias que ellos pueden usar para cumplir con sus metas.

En tercer lugar, los estudiantes deben tener una infraestructura de apoyo en todos los niveles: académico, social y personal. Algunos requieren de un apoyo académico, para llenar los vacíos de formación con los que ingresan al nivel superior de formación. Otros requerirán de un apoyo personal, por ejemplo con un profesor actuando como tutor.

El cuarto elemento es el de involucrar al estudiante con la institución

educativa, haciéndole sentir parte integral de la misma. Esto es prioritario sobre todo en el primer año de estudios, cuando los lazos entre la institución y el estudiante son muy tenues.

Finalmente, el quinto factor es crear un ambiente adecuado para el aprendizaje. Si el estudiante es estimulado para aprender y se le brindan estrategias para que lo haga de manera adecuada, sus probabilidades de continuar en la universidad aumentan notoriamente.

La adaptación de estas estrategias no significa que el papel de la institución de educación superior cambie, para convertirse en una institución paternalista, a semejanza de la educación secundaria. Al respecto, Tinto anota que “la retención en última instancia refleja el comportamiento tanto de estudiantes como de instituciones. Los estudiantes deben ser responsables de su propio aprendizaje y las universidades, por su parte, de crear las condiciones que promuevan el aprendizaje y la persistencia de los estudiantes”.

Para Tinto, la principal política de la universidad debe ser la de transformar completamente la experiencia que vive un estudiante en su primer año. En todo caso, no cabe duda de que la retención tiene que ser un objetivo prioritario para la educación superior. “La educación es benéfica tanto para el individuo como para la nación. Los individuos se benefician de ella de muchas maneras, con el ingreso, la salud, el estilo de vida. La nación, más allá de reducir las tasas de criminalidad o los costos asociados con la salud, tiene ciudadanos mejor entrenados cuyas competencias son requeridas en la industria moderna y cuyo aporte al crecimiento económico es fundamental. Vivimos en un mercado mundial extremadamente competitivo que requiere de unos ciudadanos con mejor educación.” **ES**

16.501

278

Historia Hoy

200 años, 200 preguntas

Historia Hoy

Construyendo respuestas

Historia Hoy

Historia Hoy

Historia Hoy

www.colombiaaprende.edu.co/historiahoy



Editorial

sumario

INGRESO, PERMANENCIA
Y GRADUACIÓN
página 1

BREVES
página 2

AMPLIAR EL ACCESO
ES PREVENIR LA DESERCIÓN
página 3

DIAGNÓSTICO DE LA
DESERCIÓN EN COLOMBIA
página 4

DESERCIÓN POR ÁREAS
DEL CONOCIMIENTO
página 7

CUESTIÓN DE
ACTITUD
página 17

????????????????????
página 18

EDITORIAL
página 28

Una de las líneas de acción de la Revolución Educativa durante los últimos años ha estado enfocada a garantizar una educación de calidad, sobre la base de una oferta académica suficiente en todos los niveles educativos y con oportunidades durante toda la vida.

Si bien el reto en términos de cobertura impone la implementación de estrategias para aumentar el número de estudiantes que ingresan al sistema, el mayor esfuerzo es poder hacerlo garantizando que todos esos nuevos estudiantes reciban una educación de calidad y que permanezcan en el sistema hasta terminar sus estudios.

Al finalizar el 2009, la cobertura bruta en educación básica superó el 100%; en media logró un 76% y en educación superior alcanzó el 35%, superando los promedios de América Latina. Sin embargo, y ante la expansión de la educación media y un número mayor de bachilleres, con necesidades particulares de formación, los retos alcanzaron una mayor dimensión.

Con el fin de responder a la demanda de estas poblaciones, atender las expectativas productivas e impulsar los proyectos de vida de los mismos estudiantes, la Revolución Educativa focalizó su gestión en diversificar la oferta, a través de los Centros Regionales de Educación Superior, que para el 2009 sumaron un total de 141, alcanzando una matrícula de más de 28.000 alumnos y cubriendo 521 municipios del país.

Así mismo, se impulsó y fortaleció la formación técnica y tecnológica, ajustando la oferta a las demandas del mercado laboral y a los requisitos de calidad, lo que permitió duplicar los porcentajes de participación de su matrícula, pasando de 18% en 2002 a 32% en 2009. En este mismo contexto, se viene promoviendo la educación virtual, que en 2009 registró una matrícula superior a los 11.000 estudiantes.

A pesar de estos esfuerzos, la preocupación principal tiene que ver con la tasa de deserción que, si bien se ha reducido del 48.4% en 2004 a 44.9% en 2008, - tasa inferior al promedio latinoamericano-, exige un trabajo conjunto y persistente de largo alcance con las instituciones de educación superior a fin de reducir la tasa a un 25%, meta fijada para 2019.

Gracias a la implementación del Sistema de Prevención de la Deserción Estudiantil en Educación Superior (SPADIES), se avanzó en la identificación de los factores que conducen al estudiante a abandonar sus estudios. Las investigaciones señalan como principales determinantes del fenómeno la vulnerabilidad académica, la ausencia de recursos financieros y orientación profesional, y el entorno socio familiar.

Este sistema, pionero en América Latina, permite que cada institución cuente con un perfil completo de los estudiantes y con alertas tempranas sobre los factores que los hacen vulnerables, para direccionar de forma más eficiente apoyos y políticas. A la fecha, el SPADIES está instalado en el 94% de las instituciones y realiza seguimiento a más de 2.900.000 estudiantes matriculados entre 1998 y 2009.

Para enfrentar los problemas identificados, el Ministerio de Educación viene apoyando en diversas regiones del país a 30 proyectos formulados por las instituciones de educación superior que buscan garantizar el acompañamiento académico de los estudiantes y orientar vocacionalmente a los aspirantes a la educación superior y sus procesos de adaptación a la vida universitaria. A través de este trabajo conjunto con las primeras 11 instituciones apoyadas, entre 2007 y 2008, se disminuyó en un punto siete el promedio de deserción y se benefició a 16.845 estudiantes.

En otro frente, y teniendo en cuenta que uno de los factores que más incide en la deserción es el factor económico, se ha previsto un esquema de financiación por demanda, liderado por el ICETEX, el cual apoya con crédito educativo y subsidios a los estudiantes más pobres para que accedan a cualquier universidad.

Con este esquema, el ICETEX ha logrado una cobertura de financiamiento del 18.4% de la matrícula de educación superior y ha aumentado el número de beneficiarios de 55.000 en 2002 a 284.254 en 2009, 54% de ellos pertenecientes a los niveles 1 y 2 del SISBEN. Los estudiantes que no acceden a este crédito educativo, tienen una probabilidad de desertar 3 veces mayor que quienes sí lo hacen.

La Revolución Educativa entiende que las políticas que fomentan la permanencia estudiantil son una prioridad en la agenda educativa y que deben ser objeto de seguimiento no sólo por parte del Gobierno y las autoridades regionales y locales sino por parte de directivos, docentes, investigadores, orientadores, medios de comunicación y sociedad en general.

Hacia adelante y como parte de las estrategias que deben fortalecerse, es necesario promover la articulación entre la educación media y superior; trabajar en el fortalecimiento de las políticas de bienestar universitario, impulsar la colaboración entre las instituciones para compartir y replicar experiencias exitosas en la disminución de la deserción estudiantil y seguir gestionando recursos que garanticen el acceso y permanencia de más jóvenes a la educación superior.

Conscientes de que la permanencia está ligada con la calidad, el Sistema de Aseguramiento deberá integrar de forma más explícita el uso la información del SPADIES, como elemento de análisis en el proceso de evaluación del otorgamiento y renovación de registro calificado y acreditación de alta calidad.

Compartimos plenamente la idea de los miles de ciudadanos que participaron en la construcción del Plan Decenal 2006-2016 en el sentido de que una de las necesidades más importantes de Colombia para el siglo XXI es la de articular el sistema educativo a las exigencias de la sociedad contemporánea.

Para lograrlo, es imprescindible no sólo abrir las puertas del sistema a más estudiantes y procurar que los colombianos tengan la posibilidad de acceder y permanecer en él, sino también construir un proyecto educativo en el que el talento, la creatividad y la capacidad de todos se constituyan en el motor del desarrollo humano y social del país. **ES**

Cecilia María Vélez White
Ministra de Educación